EZEQUIEL SORIA

MOR Y CLAUSTRO

rzuela en verso en un acto y tres cuadros, música
*nestro **FRANCISCO MAIQUEZ.** Estrenada en el teatro*
'Comedia" la noche del 8 de Junio de 1897.

Madrid
1926

locales, estimo de gran utilidad para us
to de la obra nueva, premiada por el
Madrid, "Ordenación financiera de los
de que es autor el competente e ilustr
ciado de Hacienda del Ayuntamiento M
canor Puga.

La obra está avalorada con un bri
ilustre exministro el

ILMO. SR. D. ANGEL OSSORIO

Si, como creo, le interesa la obra,
con su pedido y le será remitido a vuel
ficado, mediante el envío por Giro Pos

De usted afectísimo s. s.,

q.

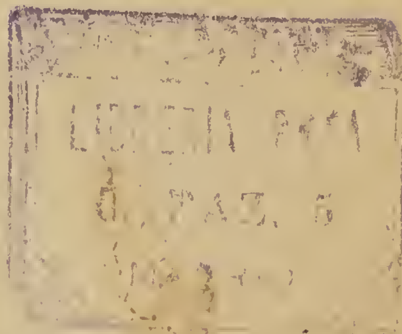
u casa:

Calle de San Cristóbal, núm. 2, Librería.—Madri

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ta	Sra. ALBA
biana	» GALÈ
emedios	» QUERO
nacio	Sr. TAPIAS
	» CABA
	» ZAPATER
	» MESA
stan	» PERDIGUERO

Coro general



COMPRASE-VENDESE EN
LIBRERIA DE
5, PAZ. 5

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T, BORRÁS
N.º de la procedencia
4107.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa: el patio de la casa de un cura de campaña. Puerta al foro que dá á la calle y jardin de la casa. Dos puertas à la derecha y dos á la izquierda. Al levantarse el telon, el cura está acabando de rezar el rosario con el coro de paisanos y mujeres y BIBIANA y JUAN IGNACIO. Al lado de la puerta primera izquierda una mesa y en ella un cajon de tabaco y papel con el que luego el cura arma cigarillos. Un farol en la pared. Al lado de la mesa un gran sillón de madera con el que el cura sé sienta. Hay sillas.

ESCENA I

EL CURA, BIBIANA, JUAN IGNACIO Y CORO.

Música

CURA Terminamos el Rosario
ya podemos descansar;
id vecinos satisfechos
que os aguarda vuestro hogar.
CORO Buenas noches señor cura
que el Señor os acompañe.
CURA Buenas noches y que el cielo
á vosotros os ampare.
CORO Marchemos todos
sin dilación
y nuestros sueños
ampare Dios.

722040

MUJERES Vamos esposo,
á descansar
HOMBRES Entre mis brazos
tú dormirás
MUJER. Pues me imagino
no dormiré
HOMB. Verás que noche
yo pasaré.
TODOS Marchemos todos
sin dilación
y nuestros sueños
ampare Dios. (*vase el coro*)

Hablado

CURA Hoy acaba bien el dia;
ya pronto descansaremos.
BIBIA. ¿Y por qué no habrán venido
nuestros huéspedes al rezo?
Va á hacer un mes que llegaron
y en la casa no estan quietos.
¡Que falta de devoción
tienen las gentes de pueblo
usted debe, señor cura,
cuando vengan reprenderlos.
CURA ¡Bibiana! ¿Qué estas hablando?
Ya empiezas con tus enredos.
BIBIA. Si es la verdad, señor cura:
su hermana Doña Remedios
ha perdido en Buenos Aires
las devociones y el rezo.
CURA ¡Bibiana!
BIBIA. ¿Y la sobrinita
de usted y de Doña Remedios?
JUAN ¿Margarita?
BIBIA. ¡Margarita!
Una muchacha sin seso,
coquetuela y casquivana
tampoco sabe de rezos
ni de prácticas de iglesia,
de seguro irá al infierno.
CURA Cállate murmuradora.
¿Continuarán sus enredos?
BIBIA. Y después ese Gustavo

y el francés de Don Roberto
novios respectivamente
de Margarita y Remedios
Don Gustavo es un demonio,
calavera y pendenciero.

CURA ¿Pero tu de dónde sabes?

IBIA. Ayer me han dicho en secreto
cuando iba á la barandilla
á comulgar, que en un duelo
Don Gustavo mató un hombre.

CURA Que me dices, ¡Dios eterno!

IBIA. Mi comadre Restituta
fué quien me contó el suceso,
ella lo leyó en un diario
y además su hijo Mamerto,
que es amigo de Gustavo,
le contó lances muy serios.

URA Matar un hombre ¡Dios mío!
Es verdad que era en un duelo,
mas la iglesia no transije
y condena tales hechos.

IBIA. Tuvo tambien otros lances
y á muchos quitó el pellejo.

URA De todo lo que has contado
guarda prudente silencio.

IBIA. ¡Ah! Yo soy muy reservada.

URA Mucho exageran y en eso
que tú has referido puede
que haya una dosis de aumento.

BIA. No lo crea señor cura.
Lo que yo digo es muy cierto.
Ese Gustavo es un pájaro
que tiene muy largo el vuelo;
ama ahora á Margarita
y ama tambien á Consuelo,
y así á las dos engañando....

AN ¡Con dos mujeres á un tiempo!

JRA ¡Bibiana! Cierra tu pico
y en lo que hables ten más tiento
¿no ves que está en tú presencia
este niño incauto y tierno?
¿No sabes que le he criado
para regalo del cielo
y molestan sus oidos
del mal impuros acentos?

BIBIA. Ya me callo, señor Cura.
CURA (*Se levantan y luego el cura abraza á Juan Ignacio*).
Id, Juan Ignacio, ya es tiempo
que prepares tu maleta
para marchar á tu encierro.
JUAN ¿Cuando te veré padrino?
CURA Por las pascuas ire al pueblo;
tú saldrás del seminario
y al buen Obispo al momento
te ordenará Juan Ignacio
JUAN Ese es mi mayor deseo.
Ser sacerdote, ministro
de Jesucristo, y al cielo
levantar mis oraciones
amar el mundo y ser bueno.
CURA (*Con excesivo cariño*).
Niño mio. Dios te ayude!
BIBIA. (*Con mimo exagerado*).
Me lo comería á besos.

ESCENA III

DICHOS, GUSTAVO, ROBERTO, REMEDIOS Y MARGARITA (*los que entran en escena vienen hablando desde adentro*).

GUST. Por aquí.
REME. Alumbra Roberto.
CURA Son los huespedes; procura
hablar poco. (*A Bibiana*).
GUST. Señor cura.
CURA Señores! Llegan por cierto
en muy mala hora.
REME. ¿Por que?
CURA Porque hemos cenado ya.
REME. Nosotros también.
GUST. Y acá,
¿qué hacen ustedes?
CURA Ya vé
nada.. ¡pech!.. pasando el rato;
la noche es para el reposo.
REME. Ay! Del hogar de mi esposo
este cuadro es un retrato.
Ay! Mi difunto marido.

(Un rabioso coronel).
Que hombre. Dios mío, era aquel;
ni un solo instante le olvido;
aunque el tiempo se desliza
él vive en el alma mia.
(Y le daba cada día
Una soberbia paliza).
Ay! (*Suspirando*).
      Pero tia!
                  Madame
deje usted al coronel.
Es que ella al llorar à aquel
hace su propia reclame (*A Roberto*).
(Nom de Dieu quitamme).
(*A Margarita*) (Apura
Margarita nuestra boda).
(Ya veremos). (*á Gustavo*).
                    (Aqui toda
esta gente engaña al cura).
(¿Que la dirá á Margarita
ese tuno de Gustavo?)
¿Y el paseo?
            Muy bien.
                    Bravo!
Que partida más bonita!
¡Este campo es muy hermoso!
Que de paisajes señores!
Que de pájaros y flores
si hubiera estado mi esposo.
(Gran Dieu).
                Ah, si usted Roberto
hubiera sido poeta...
Yo llevaba mi escopeta
y algunas aves he muerto.
Tengo buena puntería.
(Si para matar cristianos).
Ay! Mi difunto, que manos;
donde apuntaba metía
el proyectil, pero adentro.
Esta tarde un avestruz
más ligero que la luz
lo alcancé al fin en el centro
de un espeso bosquecillo;
hice buena puntería,
pero el tiro no salía

aunque apretaba el gatillo;
el ave se hallaba sola
y sin sentirme, muy quieta;
dejé entonces la escopeta
y eché mano á la pistola.
(*Saca una pistola de dos cañones*).
y el ave maté.

ROB. Buena arma!

GUST. Dos magnificos cañones
tiene uno aún municiones.

CURA ¿Cargada está?

GUST. No haya alarma
que ya aqui la guardaré.
(*La pone en el cajon de la mesa dejando e jon abierto*).
aunque de mí no se aparta.

CURA Ahora que caigo! Esta carta
(*Dándole una carta*)
trajeron hoy para usté.

GUST. (Diablo! letra de Consuelo).
(*Al ver la letra del sobre se inmuta de modo que todos lo notan y se miran á otros*).

CURA (Se inmuta).

MARG. (Se ha demudado).

BIBIA. (Me da esa carta cuidado?)

CURA (Traerá esa carta otro duelo?)
Señores á tomar té.

MARG. Gustavo esa carta... (*A Gustavo*).

GUST. (*Procurando serenarse*). Nada.

MARG. Mira que soy desconfiada

GUST. No es nada.

MARG. (Yo lo veré).

CURA A tomar el té señores.

ROB. Mi Remedios! (*dándole el brazo*).

GUST. (*ofreciéndole á Margarita*). ¿Margarita?

BIBIA. (Un momento señorita) (*á Margarita*).
Tenia esa carta olores
de los que usan las mujeres)

MARG. (Oh, Dios si me fuese infiel).
(*Toma el brazo de Gustavo*)

REME. Si estuviera el coronel
oh, que noche de placeres!
Le amo hasta después de muerto.

Mi encanto, mi bien querido,
cuando seré tu marido?
Ay! cuando quieras Roberto.
(*Mutis por la primera izquierda*).

ESCENA IV

GNACIO *queda mirando por donde salió Marga-a.*

Música

Ser sacerdote
era mi anhelo;
buscar el cielo,
servir á Dios
Pero en mi senda
me han detenido;
yo tengo herido
mi corazón.
Margarita
te adoro yo!
pero oculto,
mi pasión.
y si al cielo levanto mis preces
en el cielo tu imagen encuertro.
y este amor Margherita yo oculto
en el fondo del alma y muy dentro.
Diera el mundo
por su amor
que la quiero
con pasión.
como quiere la flor al rocio
que en caliz fragante el sol bebe,
como quieren los santos al cielo
y las sombras al crimen aleve.
Más mis amores
quimeras son,
bellos paisajes
de una ilusión.
Marcho al convento,
mato mi amor!
mi Margarita
por siempre adiós!
(*mutis 2ª derecha*).

ESCENA V

Hablado

GUSTAVO, MARGARITA *luego* JUAN IGNACIO

MARG. Vamos Gustavo!...
GUST. No puedo.
MARG. Es de una mujer la carta
si, vi la impresión que te hizo
alve la letra.
GUST. Te engañas.
MARG. Está bien; no me la muestres.
GUST. Estas, querida, enojada? (*con mimo*).
MARG. No, no. Tu tienes derecho (*con enojo*
de ocultar todas tus cartas.
GUST. Vamos... (*rogandola*).
MARG. Déjame. (Si hubiera
aquí un hombre al cruel le daba
(*Sale Juan Ignacio con sombrero*).
JUAN Buenas noches.
GUST. Buenas!
MARG. (Oh! Que idea; haré la farsa
de enamorar á este tonto.
Es un buen plan de venganza.)
Se vá yá? (*Alto á Juan Ignacio.*)
JUAN. Si, señorita
MARG. ¿Pero hoy mismo?
JUAN. Si, me aguarda
abajo un coche, en el marcho
á la estación, y mañana
llegaré al pueblo.
MARG. Al encierro
donde usted entierra su alma.
¡Pobre joven! Quien creyera
que tanto talento y gracia...
JUAN Señorita!... (*Confundido ante las ga
rías de Margarita.*)
MARG. Los sepulte...
en un claustro.
JUAN (*Alborozado*) (Sus palabras
me trastornan! Mi cabeza
dá vueltas y es una fragua.)

(Que cara de simple tiene
este candidato á Papa).
(Quiere pincharme con celos,
más las hembras no me engañan.)
Si usted quisiera Juanito
acompañarme..,
(Adelantándose á Margarita.) Sí; en marcha!
Te acompaño donde quieras
Contigo no quiero nada
Vamos al jardin *(á Juan Jg.)*
(Dios mio.)
Vamos, Juan
(*Todo el resto del diálogo Juan-Ignacio está visiblemente emocionado de alegría.*)
(Mi sien se abrasa.)
Está usted pálido... tiembla...
No; no me sucede nada.
(Como me voy á reir
de este monigote.)
(Me ama!
Dios mio, esto es un sueño!)
Vamos mi buen mozo, en marcha
(agarrándose del brazo de Juan-Ig.)
(Como tiembla el pobrecillo.)
(Gran Dios, sus ojos me matan.)

ESCENA VI.

GUSTAVO

Sabe Consuelo
mis relaciones
¡Crueles contradiciones!
yo la amé, la amo,
ellas es hermosa
mas no será mi esposa
De Margarita
seré marido
su dote es buen partido.
Consuelo dice
en esta carta:
«Ya de desprecios harta
voy en tu busca.»
¡voto al demonio!
peligra el matrimonio.

Yo haré que pronto
la boda sea...
¿mas, como?.., Ah, buena idea.
En Margarita
su tía manda
y esta se pondrá blanda
á cuanto el novio
le mande ó pida.
y Roberto enseguida
hará lo que deseo
y de este modo
podré arreglarlo todo.

ESCENA VII.

GUSTAVO, REMEDIOS y ROBERTO *salen del brazo ha*
luego BIBIANA.

REME. Quiero escribir la vida
de mi difunto.

ROBER. (*Mon Dieu!*)
¿Ha estado en muchas batallas?

REME. Ha ido á la guerra una vez;
al pobre lo derrotaron
eran cuatro contra cien
tuvo un desastre glorioso.
¡Oh, que grande hombre era aquel!

GUST. (*á Remedios, llamando á Roberto.*
Con su permiso, Roberto.

REME. Iras á mi cuarto? (*A Roberto*).

ROBER. Iré.

REME. Adios, gentil caballero

ROBER. Au revoïr mon belle bouquet

REME. (Que diablos! Este franchute
vale más que el coronel.) (*Mutis seg*
izquierda.)

GUST. Luego cuando todas duerman
vente por aqui. (*En este momento aparec*
mera izquierda Bibiana.

ROBER. Vendré.

BIBI. (Una cita! Pues vendremos).

GUST. No faltes.
(*Hace mutis primera derecha y Roberto*
quierda.)

ER. No. Voy á ver.
á mi sensible viuda
y á hablarle del coronel

ESCENA VIII.

ANA *y luego* MARGARITA (*sale por el foro riendo á carcajadas*).

La carta que don Gustavo
hace poco recibiera
y esta cita misteriosa
son hilos de una madeja,
que tiene un enredo gordo.
Hola! está usted muy contenta.
G. Ese curita..
Quien ¿Juan?
G. Me dió una noche de fiesta;
está de mí enamorado.
¡Jesucristo! ¿Qué me cuenta?
G. Paseaba con el; yo estuve
amable... y hasta algo tierna
y se destapó el muchacho,
que gracia tuvo la escena!
«Señorita: yo la adoro
la amo con pasión inmensa
y conteniendo la risa
me vine aquí de carrera.
Dios mio! Le entró á ese niño
algun demonio por fuerza.
G. Me voy.
Mire no se acueste
que tengo noticias buenas.

ESCENA IX.

BIBIANA y JUAN IGNACIO (*que viene del foro.*)

(Me ama, si me lo ha jurado.)
Juan Ignacio; que vergüenza!
Doña Bibiana!

BIBI. ¡Que escándalo!
Quieres entrar á la Iglesia
ser sacerdote y te atreves
á enamorar...
JUAN Cielos! ella...
BIBI. De ti, se ha burlado, tonto
JUAN. Ah! *(Gran estupor)*
BIBI. Se ha burlado y te desprecia.
Vete pronto al seminario
antes que el cura lo sepa.
(*mutis 2a izquierda.*)

ESCENA X.

JUAN IGNACIO

Yo que en su amor creí y era mi
que me mostraba cuadros de espe
Sentí alzarme á la región del cielo
y en un minuto descendí al abismo
¿Qué fué su amor? La luz que un punto
burla que me sonroja,
desprecio que me humilla,
turbios oleajes que la mar arroja
á secarse en la arena de la orilla.
¿Más quien soy yo? Ser infame y pe
un pobre diablo tan distante de ella
como lo está la tierra de una estrell
como lo está la realidad del sueño
Infeliz loco que en su amor deliras
guarda en tu corazón, allá en el fon
pero adentro, muy hondo,
la tempestad furiosa de tus iras:
Que nadie, nadie en mi semblante no
mis amargos agravios;
que para el mundo brote
tan solo la plegaria de mis labios.
Ayúdame á olvidarla, Dios eterno.
yo quiero ser tu siervo y sacerdote.
aunque lleve en el alma,
bajo mentida calma
las sombras y dolores del infierno.
(Mutis 2a dere

ESCENA XI

Gustavo y Roberto (*sale el primero 1a derecha y l segundo 2a izquierda. Luego* Bibiana, Margarita, uan Ignacio. *Un poco despues de* Gustavo *y* Roérto *salen* Bibiana *y* Margarita *por la 2a izquier-a y se ocultan y hablan todo aparte*).

ust. Roberto, estoy reventado.
ob. *¡Mon Dieu!*
ust. Carta de consuelo.
ob. Consuelo, cara de cielo,
cette femme est un bon bocado.
ust. Viene aquí.
ob. ¡Oh!
ust. Y es preciso
que yo me case enseguida.
ar. (Una mujer seducida.)
ibi. (Si nos ven, qué compromiso!)
ust. Está en ti mi suerte toda.
ob. Cuenta siempre con mi ayuda.
ust. Influye tú en la viuda
para apresurar mi boda.
jan (*Saca una maleta en la mano y al oír el diálogo se detiene. Todo habla aparte hasta que el libro lo marque.*)
Sacaremos la maleta,
y; á la estación en un vuelo.
ob. Pero dime: esa Consuelo
¿por qué es que tanto te inquieta?
ian (Hola!)
ust. Porque esa mujer,
á la que yo he seducido,
querrá hacerme su marido
y me va á descomponer
toda la combinación.
bi. Dios mio! Este hombre es un vándalo.
ust. Figúrate tú el escándalo,
toda la revolución
que esa mujer arma aquí.
ob. *¡Mon Dieu!* Se arma el gran can-can.
ust. Se desbarata mi plan.

JUAN (Dios mio ¡Que es lo que oí!)
GUST. Si supiese Margarita...
JUAN Lo sabrá. (*Alto á Gustavo.*)
LOS 2 ¿Eh?
GUST. ¿Quién vá?
(Diablo! El monigote acá!
Oh, casualidad maldita!)
¿Mi confidencia has oido?
JUAN Sí. *En toda esta escena gran exitación Margarita y Bibiana.*)
GUST. Todo cuanto se habló?
JUAN Si todo.
GUST. Callarás?
JUAN No!
GUST. Dí entonces á que has venido.
ROB. (Cuidado con lo que dices,) (*á Juan.*)
JUAN Fué sin querer que os oí;
quise alejarme y sentí
que echaban mis pies raices;
quedéme loco aterrado
cuando adiviné tu plan
¿es que el alma de satan
en tu alma vil se ha ocultado?
MARG. (¿Qué dicen?)
BIBI. (Calla y observa.)
GUST. Ni una palabra dirás.
JUAN Diré lo de hoy y algo más.
ROB. (Que te pierdes) (*aparte á Juan.*)
JUAN Mala yerba
que en los caminos crecéis,
ha de humillarte mi planta.
ROB. (Que te come.)
JUAN No me espanta.
GUST. Terminemos: ¿Callaréis?
JUAN Nunca!
ROB. (Calla mentecato.)
JUAN Hoy he de hablar en tu mengua.
GUST. Voy á arrancarte la lengua.
JUAN Si dás un paso te mato.

Va Gustavo á avanzar contra Juan Ignacio y toma la pistola que Gustavo dejó en la escena apunta á Gustavo este se detiene, pausa.

MARG. (Bién, Juan. Estoy asombrada.
Humilló el niño al valiente
¡qué hermoso es su continente!

IBI. Si el otro es *pura parada.*
AN ¿Por qué no llegas á mi? *(á Gustavo.)*
¿me has perdonado la vida?
¿tu altivez no desmentida
vas á desmentirla aquí?
¿Es que se apagó tu brio?
te conozco! Sois valiente
cuando matais legalmente
en desigual desafío
Contra ti nadie me ataja;
ahora la ventaja es mia
y humillarte yo podría;
más renuncio á esa ventaja.
Vuelve otra vez por tu nombre
que no te humille mi vista,
no está aqui el seminarista,
si no el hombre frente al hombre.
(Arroja la pistola y se cruza de brazos.)
IST. ¡Cobarde! *(Avanza furioso.)*
ARG. *(Gritando)* Cielos!
RA *(Aparece súbitamente.)* ¿Qué pasa?
Te has revelado? *(á Juan.)*
AN *(Se arrodilla á los pies del cura.)* Perdon.
RA Dios mío! Tu protección
vuelva la paz á esta casa!
(Quedan los actores en posición plástica que indi-
-a el director de escena.)

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Un pasadizo con puertas al foro d...echa é izquierda.

Música

Preludio (*MUSICA RELIGIOSA*)

Hablado

ESCENA I

CURA *y* JUAN IGNACIO (*salen foro derecha.*)

CURA Hoy las órdenes sagradas
recibirás de la Iglesia
JUAN Padrino que Dios me ayude
y hoy su sacerdote sea
CURA Dará la función comienzo
recién á las diez y media.
Yo á las diez iré á buscarte.
JUAN Rezando estaré en mi celda.

ESCENA II

BIBIANA *y* SACRISTAN (*salen por la derecha*)

SACRIS. Pase hermana. Las señoras
aquí á la madrina esperan.
BIBI. ¿No vino aun?
SACRIS. No ha venido.
BIBI. ¡Qué tono se dá la vieja!
SACRIS. ¿Qué vieja?
BIBI. Pues la madrina.
Creame, no es de las nuestras.
SACRIS. ¿Si? Conque Doña Remedios
es poco amiga de Iglesias!
BIBI. Nunca vá al confesionario,
ni por conversar siquiera
con las que allí nos juntamos.
SACRIS. La devoción está muerta.

I. Y luego ese matrimonio
¡que escándalo! ¡que vergüenza!
Doña Remedios casarse
que es una mujer tan vieja,
pero muy vieja, Dios mio
y que yo este aun soltera.
RIS. Ya vendrán tiempos mejores.
. ¡Ay! Que la virgen lo quiera.
RIS. ¿Y el marido de Remedios?
. Un frances, un calavera.
Sin duda que el se ha casado
pensando en la plata de ella.
RIS. Las gentes están perdidas.
. La devoción está muerta.
Luego la otra, Margarita,
tambien se quedó soltera.
RIS. ¿Y el novio?
Ya se marchó;
tuvieron una pelea...
cuestión de faldas y celos...
ya le conte yo la escena
de Gustavo y Juan Ignacio.
RIS. ¿Quien á Juanito creyera
tan valiente?
Es un chiquillo
con el alma muy bien puesta.
RIS. Más el está arrepentido
de esos lances y peleas
y hoy será ya sacerdote.
Y hoy tambien alguien se enferma.
Cuando Juan este de clerigo
IS. Hola, hermana ¿que me cuenta?
Yo creo que Margarita,
despues de la noche aquella
en que se humilló Gustavo,
al seminarista aprecia
más de lo regular.
IS. Nada;
tales cosas usted sueña.
Puede que ella de el se acuerde
pero el se ha olvidado de ella
y ¡chito! sobre este asunto
que si á murmurar empiezan...

BIBI. Dice bien. Nadie está libre
de chismes y malas lenguas.
No ve usted que calumniaron
á mi comadre Vicenta
que engañaba á su marido
con un boticario y ella
nunca quiso al boticario.
SACRIS. ¡Que gentes tan embusteras!
BIBI. Ella á quien ama es al medico.
De uno al otro hay diferencia.

ESCENA III

Dichos, ROBERTO, REMEDIOS *y* MARGARITA *Los dos p meros del brazo y muy tiernos.*

REME. Esposo.
ROBER. Esposa
BIBI. (Que tipos!)
SACRIS. Señores, á la madrina
aqui aguardan las señoras.
(*indica foro izquierda*).
REME. Vamos allá.
ROBER. Si, querida
Mon Dieu, seremos padrinos
del bravo seminarista
REME. Ah! Que emociones, Roberto
las que paso en estos dias.
MARGA. (Quiero hablarle, despedirme
y ya no verle en la vida.)
BIBI. (¡Que alegre se halla la vieja
y que triste Margarita!)
REME. Ay, Dios! Desde nuestra boda
amo las cosas bonitas:
quiero luz, flores, estrellas...
ROBER. Que candor!
REME. ¡Soy una niña!
ROBER. ¿Y el coronel?
REME. ¿Quién se acuerda?
ROBER. ¿Me amas?
REME. Te amo ¡Rico!
ROB. ¡Rica!
SACR. Me voy á prender las velas
que ya se acerca la misa.

BIA. (Casarse ella dos veces
y yo ni una: Que ignominia).
Voyme á comulgar.
:M. (*á* Roberto) ¿Nos vamos?
)B. Sí.
ARG. ¿Roberto?
)B. ¿Margarita?
ARG. Dos palabras.
)B. Las que quieras.
M. ¿Pero vienes? (*marchándose*).
B. Enseguida.
M. Allí te aguárdo, pero antes...
¡ay! (*mirándole enamorado y luego le abraza*).
B. Ven á mis brazos, rica.
ARG. Pero; á ver si al fin acaban
con sus mimos y caricias!
M. Dispensanos, no te enojes.
(Rabia por dentro de envidia).
B. Hasta luego.
M. Hasta luego.
(Ay que hombre; me dá la vida.)
(*mutis foro izquierdo*).

ESCENA IV.

Margarita y Roberto

RG. ¿Me cumplirás lo ofrecido?
3. Es difícil, Margarita.
RG. Quiero verle, despedirme
y ya todo se termina.
. No entran mujeres al claustro.
RG. Busca algun medio enseguida.
. Seducire al sacristán.
RG. Es un idea magnífica.
. Tú vete con las señoras
y esperame allí tranquila.
RG. Más no olvides que á las diez
se ordena el seminarista,
y poco tiempo nos queda.
Pero ¿es que tú no le olvidas?
¿es que estás enamorada?
G. No sé tampoco. Mi vida
desde aquella horrible noche,

en que él su amor me ofrecía
y yo sin comprender su alma
le hice objeto de mis risas,
de mis burlas y desprecios,
y él acallando sus iras
me salvó de una emboscada
con su noble valentía;
desde esa noche famosa
en que vi al seminarista
transformarse en noble fiera
para la defensa mía,
sentí de la fiera hermosa
en el corazón la herida.
Pero hoy concluye este drama;
¡todo, todo se termina!
Él, sacerdote, á la Iglesia
y yo por ruta distinta. (*Mutación*)

CUADRO TERCERO

ena dividida en dos partes: á la derecha la pequeña
a de JUAN IGNACIO y á la izquierda el patio del con-
o. En el fondo del patio, las paredes de la iglesia con
anas de vidrios de colores que á su tiempo se ilumi-
in, cuando se suponga que en la iglesia se han encendia-
as luces. También al foro una pequeña puerta. En el
) fuentes, plantas y flores etc. En la celda una puerta
derecha y otra al foro por donde entra JUAN IGNACIO
celda. En la celda muebles modestos; un crucifijo y á
pies un reclinatorio.

ESCENA I.

ROBERTO Y SACRISTAN

Se va por la galeria,
dobla luego por la izquierda
y puede con esta llave
sin cuidado que lo vean
llegar á su cuarto. Ahora
nos vamos por esta puerta
que cae á la sacristia
y luego está usted de vuelta.
Vamos entonces. (Aún tengo
tiempo hasta las diez y media.
Oh! la pobre Margarita
va á ponerse muy contenta).
(Lo dos mutis por el foro.)

ESCENA II.

su celda JUAN IGNACIO y conforme vá marcando el
logo cambia la sotana por traje particular.

Quedo ya solo media hora!
En los minutos que quedan

de mi vida de seglar
cambiaremos la sotana
por este traje sencillo
que no es insignia de nada.
Es la última vez que llevo
este traje... Oh! la mortaja (*contem*
la sotana que se ha sacado).
del cadaver de mis sueños,
de mis muertas esperanzas.
Siento ya el cuerpo más libre,
pesa tanto la sotana
que es la sotana cadena
que al templo de Dios nos ata.
Adios mundo, adios ensueños,
idos lejos de mi alma.
Quiero oración! Que mis labios
solo modulen plegarias
¿mas por qué llamas de incendio
dentro mi cerebro abrasan?
Y quiero pensar en Dios,
pensar en cosas sagradas,
y pasan mis pensamientos
y mil imágenes pasan
y solo queda á mi vista
llenándome toda el alma
como un pedazo del cielo
que Dios para mi formara
la imagen de esa mujer.
Mi Margarita adorada!

Música

ESCENA III.

JUAN IGNACIO Y MARGARITA

MARG. (*entrando por la puerta de la derecha*
sa en JUAN IGNACIO)
¡Juan Ignacio!
JUAN ¡Margarita!
MARG. Llegué en secreto hasta aqui
porque vengo á despedirme.
JUAN ¿Se marcha?
MARG. Me marcho, sí.

Adios, adios! Margarita.
Yo venia á ver á usted
porque desde aquella noche
no le pude agradecer
su conducta generosa,
su valiente y noble acción.
Calle usted y más no hablemos,
adiós, ¡¡para siempre adiós!!
¡¡Adiós!! que el cielo le ayude,
que sea usted feliz!
(*ap.*) (llevo el alma destrozada).
(*ap.*) (Yo muriendo quedo aquí).
Margarita vá á marcharse y no se resuelve.
Antes de irme yo quisiera
que me hiciese un gran favor.
Hable usted, pero muy pronto
porque el tiempo huye veloz.
Yo le pido tan solo que olvide
las crueldades que á usted he causado,
que rencor no me guarde en su vida,
que mis burlas con llanto he pagado
Está sangrando
mi corazón
yo solo pido
su compasión
Si sus ojos llegaran al alma,
un infierno de sombras veria,
para mi la existencia estan solo
una carcel estrecha y sombría
Esta sangrando
mi corazón
¡oh Margarita
¡Adiós! ¡adiós!
Yéndose lentamente (ap.)
(Me marcho loca).
(*ap.*) (Me desespera)
En el momento que Margarita *vá á franquear la puerta, suena la media en la campana del reloj del convento. Ambos se detienen y se miran con estupor.*
¡¡La hora ha llegado!!
¡¡¡Las diez y media!!!
(*ap.*) (Llegó el instante).
(*id.*) (Suplicio atroz).
Adiós por siempre.

JUAN ¡¡Adiós!! ¡¡adiós!!
(ap.) Ya se marcha para siempre
nunca podre verla más.

MARG. *Aparte, deteniéndose en la puerta*
(Ya no puedo contenerme
que mi pecho vá á estallar).
(*volviéndose a* JUAN IGNACIO *con gran p*
¡Juan Ignacio! . . . yo . . . te amo!!!

JUAN (*con una exclamación toma de la mano (*
GARITA)
Desatamos las cadenas,
ya rompimos la prisión,
mi bien la vida nos brinda
la delicias del amor.

Se abrazan con frenesí y en ese momento aparece puerta del foro el cura que en su sorpresa, al ver l lión de JUAN IGNACIO, cae de rodillas en el reclin donde quedará orando hasta el fin del cuadro. En mo momento se iluminará el interior de l a iglesia, viesan el patio y entran por la puerta del foro del sacerdotes con sobre pellic, monaguillos, gentes c sias etc.

ESCENA IV.

DICHOS Y EL CURA

CURA Dios eterno! quien creyera
sacrilegio tan atroz.

JUAN *Abrazando á* MARGARITA *y lanzando mente su mirada al cura que estará a llado en el reclinatorio.*
El cielo por fin me salva,
¡¡Dios bendice nuestra unión!!
Música de organo, lejana mientras cae mente el telon.

FIN

en el que se incluyen normas para las
locales, estimo de gran utilidad para us
to de la obra nueva, premiada por el
Madrid, "Ordenación financiera de los
de que es autor el competente e ilustr
ciado de Hacienda del Ayuntamiento M
canor Puga.

La obra está avalorada con un bri
ilustre exministro el

ILMO. SR. D. ANGEL OSSORIO

Si, como creo, le interesa la obra,
con su pedido y le será remitido a vuel
ficado, mediante el envío por Giro Pos
De usted afectísimo s. s.,

q.

casa:
alle de San Cristóbal, núm. 2, Librería.—Madrid

Libreria Puga
5 Pd L 5
Madrid